

## CULTURA

# El centenario Museo de Bellas Artes de Bilbao abraza el futurismo de Foster

La galería flotante del arquitecto británico y Luis María Uriarte, que estará lista a finales de 2022, se impone en un concurso internacional al que acudieron 57 estudios

MIKEL ORMAZABAL, Bilbao  
Una imponente galería flotante de 2.000 metros cuadrados se posará sobre el actual Museo de Bellas Artes de Bilbao. La idea pertenece a los arquitectos Norman Foster y Luis María Uriarte, ganadores del concurso internacional para la ampliación de la pinacoteca vasca, a la que darán una "identidad renovada" y futurista cuando cumple 111 años de historia. Tendrá más espacios expositivos, una mejor integración en la ciudad y un marcado sello medioambiental, según el fallo unánime del jurado presidido por el director del centro de arte, Miguel Zugaza. La nueva estructura, esbelta y con formas estriadas, conferirá sin embargo al conjunto un aire de ingravidez al no contar apenas con apoyos en el suelo.

*Agravitas* es el nombre de la propuesta arquitectónica de Foster y Uriarte. Es "tecnológica en su imagen, humanística en su enfoque y ecológica en su sostenibilidad". Tiene como hilo conductor la creación de un nuevo espacio de dimensiones generosas que se asentará sobre los tejados de edificios de estilo neoclásico y contemporáneo construidos en 1945 y 1970, respectivamente. La nueva galería, con vistas al cielo, de planta diáfana y flexible, tendrá techos en alturas de entre cinco y ocho metros de "gran luminosidad natural".

Debajo de esta poderosa edificación, que albergará en el futuro el programa de exposiciones temporales, se situará el "corazón" del Museo de Bellas Artes (así lo definen sus autores), un atrio que conectará los dos edificios actuales y ejercerá de eje vertebrador y punto de acogida de los visitantes. "El atrio estará situado en la plaza de Arriaga y estará bañado por la luz que entrará por el óculo que atraviesa la nueva galería. Los edificios existentes quedarán rebajados a una sola cota para dotarles de una mayor accesibilidad y orientación", señaló Zugaza.

Foster y Uriarte (el estudio Foster+Partners+LM Uriarte) se han adjudicado con esta propuesta el concurso de reforma del museo centenario, que contempla aumentar en 7.400 metros cuadrados el área para exposiciones, respetando "cuidadosamente" el conjunto ya existente, según el jurado, pero "recuperando los valores históricos de la sede y proyectándose hacia el futuro con una imponente galería". El estudio gana-



El interior (en la imagen de arriba) y el exterior (en la de abajo) del proyecto de ampliación del Museo de Bellas Artes de Bilbao diseñado por los arquitectos Norman Foster y Luis María Uriarte.



## De inspiración galáctica y clásica

Esa suerte de platillo volante que reposará sobre el Museo de Bellas Artes de Bilbao colocará a este edificio en la galaxia de los principales iconos arquitectónicos del entorno, entre los que se encuentran, muy próximos, la Torre Iberdrola, el rascacielos de 165 metros de altura que diseñó el arquitecto César Pelli, y sobre todo el Guggenheim, principal atractivo turístico de la capital vizcaína, obra de Frank Gehry.

En el proyecto que ha presentado con Luis María

Uriarte, a Norman Foster le ha brotado la inspiración galáctica, posiblemente influenciado por su participación en una serie de trabajos que está realizando con la Agencia Espacial Europea y la NASA. Con estos organismos está tratando de explorar soluciones para la creación de estructuras habitables en la Luna y en Marte.

La superestructura ingravida tiene al mismo tiempo un toque clásico que lo emparenta con construcciones de la antigua Grecia y Roma. El

aspecto exterior estriado que tendrá la galería es un guiño al recurso técnico que los arquitectos de aquella época empleaban para diseñar el fuste de las columnas, según se explicita en uno de los croquis dibujados por los autores de *Agravitas*.

El museo original ya fue ampliado en 1945, cuando se erigió un edificio neoclásico, y después, a comienzos de los años setenta, entonces, para darle un toque moderno que estaba inspirado en la arquitectura de Mies van der Rohe. De nuevo en 2001, tras una inversión de 15 millones, se llevó a cabo la última reforma, en la que precisamente participó Uriarte, hasta dejarlo como es en la actualidad.

El estudio ganará un premio de 30.000 euros por el proyecto, además de 1,5 millones en honorarios para la redacción y desarrollo del mismo.

Uriarte y el prestigioso arquitecto británico, al que también se encargó la ampliación del Museo del Prado que se acometerá el año que viene, han resultado ganadores de entre una selección final en la que también figuraba el estudio japonés Sanaa (Premio Pritzker 2010), así como los españoles Nieto y Sobejano, y Rafael Moeno, el danés Bjarke Ingels y la firma noruega Snohetta. Todos sus proyectos serán presentados al público el próximo 29 de julio con entrada libre. Al concurso se habían presentado un total de 57 aspirantes.

### Un edificio sostenible

Foster, premio Pritzker 1999, autor del Reichstag en Berlín, el gran patio del British Museum de Londres o el Museo de Bellas Artes de Boston, es también el proyectista del Metro de Bilbao. La buena noticia que recibió ayer en Bilbao tiene como contrapartida reciente el rechazo del Ayuntamiento de Londres a su proyecto para construir un rascacielos de 300 metros de altura en la City. Uriarte, por su parte, tiene una amplia obra en Bizkaia, incluida su participación en la reforma del mismo museo de Bellas Artes a comienzos de este siglo.

"El uso inteligente de la ventilación y la luz natural, así como el aprovechamiento de la inercia térmica, la captación de energía solar y la recogida de agua de lluvia" permitirán, según han destacado los miembros del jurado, que la nueva sede "reduzca tanto los costes de mantenimiento como el impacto ambiental de la edificación". La técnica de construcción "en seco" agilizará el proceso y, de este modo, el periodo en que el museo permanecerá cerrado a las visitas no superará el año y medio.

El proyecto de Foster-Uriarte introduce cambios en el entorno urbano del museo que, según sus promotores, favorecerán su visibilidad.

Se ampliará el parque Doña Casilda hasta la plaza de Euskadi, lo que exigirá reordenar el tráfico de la zona para crear un acceso más franco para los visitantes, además de vertebrar y mejorar los recorridos verdes de la ciudad y su comunicación con el Museo Guggenheim y las principales arterias de la ciudad.

La redacción del proyecto arquitectónico se llevará a cabo en 15 meses y medio, y la ejecución del mismo, en otros 16 meses. La dirección del museo estima que las obras de ampliación se inicien en marzo o abril de 2021 para inaugurarlas a finales del año siguiente. La reforma completa cuenta con un presupuesto de 18,66 millones de euros.